

mercenarios a sueldo de las empresas mineras o de los intereses de los funcionarios o dirigentes corruptos. Una corrupción muchas veces sin explicación ni contexto que, en ocasiones, para cerrar el círculo del enemigo oriental, se identifica también con los intereses de los «malvados empresarios chinos» que, o bien por acción o por inacción, serían su fuente.

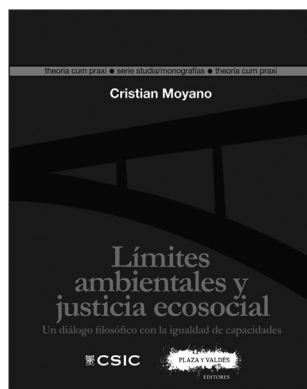
En definitiva, un libro con muchos claroscuros, en el que se da visibilidad a la tragedia derivada del colonialismo verde y ausencia de justicia social que sacuden a la RDC en el caso de la minería del co-

balto; pero también un trabajo cuya perspectiva, ciertamente sesgada en muchos aspectos, no permite identificar a todos los actores de la opresión colonial actual en la RDC ni entender el problema en su contexto real, además de ofrecer una visión desde fuera de los congoleños, en una oportunidad perdida, como víctimas de poderes externos sobre los que no serían capaces de articular un entendimiento cabal ni una respuesta clara.

Pedro L. Lomas

Investigador en el área Ecosocial de
FUHEM

NOTAS DE LECTURA



LÍMITES AMBIENTALES Y JUSTICIA ECOSOCIAL. UN DIÁLOGO FILOSÓFICO CON LA IGUALDAD DE CAPACIDADES

Cristian Moyano

Plaza y Valdés/CSIC, Madrid, 2023.

436 págs.

El filósofo y doctor en Ciencia y Tecnología Ambiental, Cristian Moyano, nos presenta en este libro una rica discusión sobre cómo, en el actual contexto de crisis ecosocial, el concepto de interdependencia puede suscitar un debate ético sobre el modo en que formamos parte de esa red de relaciones. El objetivo del trabajo es el de esbozar teóricamente una filosofía de la justicia adecuada a ese contexto que sirva para comprender los problemas morales de la industria cárnica –como tema concreto sobre el que se articula la policrisis en el libro–, utilizando el enfoque de las capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum como punto de partida.

Dado que el florecimiento de unos puede impedir el florecimiento de otros, de tal modo que pueden aparecer conflictos entre sus capacidades, cabe preguntarse hasta dónde debemos expandir el círculo del florecimiento personal, y cuáles son

las capacidades que habría que igualar. También si hay unos límites ecológicos para ello, de tal modo que, aunque todos quieran desarrollarse libremente, no todos pueden por igual, de forma que las capacidades de unos salen ganando, a menudo, ejerciendo dominación sobre las de otros.

En ese conflicto entre capacidades –contracapacidades, según denominación del autor– en un contexto de crisis ecosocial, unos pierden más que otros, surgiendo toda una problemática de carácter ético. Para afrontarla, el autor desarrolla su argumentación en las cuatro partes en las que se divide este trabajo.

En una primera parte presenta el marco teórico filosófico del enfoque de las capacidades, introduciendo el pensamiento sobre justicia que predominaba antes del mismo y explicando con detalle en qué consiste este y cuáles son sus principales argumentos dentro de la tradición distributiva de la justicia.

En la segunda parte del trabajo realiza una crítica hacia algunas de las bases conceptuales de este enfoque, planteando la existencia de conflictos entre capacidades o contracapacidades, así como la necesidad de aceptar la existencia de capacidades identitarias o colectivas. Una vez aceptadas estas, se exploran y denuncian las relaciones de dominación entre capacidades desde una perspectiva republicana, presentando la justicia como ausencia de dominación y responsabilidades colectivas. La tesis defendida aquí es que el enfoque de las capacidades no es sensible a la noción de comunidades de significación o al concepto de agencia sociohistórica, lo que deriva en una falta de reconocimiento de capacidades colectivas y en un tipo de justicia distributiva de corte liberal en lugar

de una justicia de corte comunitarista. No se concede, por tanto, una atención adecuada a las relaciones de dominación que pueden impregnar las libertades sustantivas de los individuos, lo que explica que puedan darse contracapacidades sin que el enfoque de las capacidades lo advierta.

El tercer bloque es una exposición del contexto de crisis al que se debería enfrentar la formulación clásica del enfoque de las capacidades, utilizando la industria cárnica como un ejemplo paradigmático de generación de contracapacidades. Al tratar de aplicar el concepto de contracapacidad al contexto de los impactos derivados de la industria cárnica, desde una perspectiva republicana y comunitarista de exploración, se aprecia cómo el metabolismo industrial genera numerosas injusticias sociales y ecológicas, locales y globales, resultando adecuado proponer unos límites ecológicos –no solo umbrales sociales– a las capacidades humanas porque la simple igualación puede provocar amenazas a la salud pública, generar paradojas como la malnutrición, producir desequilibrios biogeoquímicos en los ecosistemas o tener consecuencias negativas en el metabolismo de los consumidores, entre otras.

Para terminar, en el cuarto y último bloque, se plantean alternativas para adaptar o transformar ese marco teórico de las capacidades, explorando distintas propuestas de justicia ecosocial coherentes con el contexto de crisis ecosocial actual. Entre ellas, la ética de la interdependencia global, ciertas teorías contractualistas de distribución de los efectos de la crisis, o diversos modelos de justicia, movimientos sociales o cosmovisiones acordes a la emergencia ecológica desde la filosofía del reconocimiento y de la ausencia de dominación. También se dedican algunas páginas a comprender mejor algunas

aportaciones recientes que se han hecho desde la literatura de las capacidades al tratamiento del problema ambiental y ecológico. Finalmente, sobre la base de estas ideas se formula el concepto tentativo de florecimiento sinérgico con la vida no humana, según el cual se deberían reconocer las capacidades ecosistémicas basadas en la noción de integridad y, a la vez, armonizarlas con el desarrollo de las capacidades humanas, siendo coherente con el contexto de policrisis actual y estimulante para nuevos futuros.

Área Ecosocial del FUHEM



EL MUNDO ENTONCES. UNA HISTORIA DEL PRESENTE

Martín Caparrós

Random House, Barcelona, 2023

432 págs.

El mundo entonces es la última entrega editorial de Martín Caparrós, reconocido escritor argentino, periodista y ensayista. A lo largo de su trayectoria, el galardonado con el Premio Ortega y Gasset de

Periodismo a la trayectoria profesional 2023 ha abordado una amplia variedad de temas, desde la pobreza y la migración hasta la alimentación y la política, destacando por su estilo ágil, provocador y sutilmente irreverente a la par que por su capacidad para abordar temáticas complejas de manera accesible para el lector. En ese sentido, el texto objeto de la presente nota no es una excepción y vuelve, empleado en este caso la técnica de la distancia ficcional, a abordar temas actuales, muchos de los cuales controvertidos, con un enfoque crítico, a veces hasta finalmente irónico, dando muestra de su renovado compromiso con el periodismo y la literatura como herramientas para sensibilizar, denunciar, comprender la realidad con voluntad de transformarla. Es por eso por lo que, en el mundo de la crítica literaria, hay quien define a Caparrós como «una manera de ver y entender el mundo», un auténtico «maestro de la crónica».

La extensa propuesta, como es costumbre, que realiza el autor argentino en el volumen para la editorial Random House nos deja un retrato a veces fascinante, a veces escandaloso, a veces inquietante, a veces sorprendente, a veces irónico... de nuestro tiempo presente, escrito, sin embargo, desde la mirada de una historiadora del siglo XXII, es decir desde la óptica de alguien absolutamente ajeno a nuestro mundo, que filtra y entrecruza los principales hilos conductores de nuestra organización social, económica, política y cultural para ofrecernos un panorama general de nuestra sociedad en el fin ya de la «Era del Fuego». Así, dando prueba de ser un exquisito de la escritura, uno de los más geniales cronistas contemporáneos, Caparrós abre el libro con una cita del filósofo italiano Giorgio Agamben, un perfecto abreboca al libro que recita: «Es en verdad contemporáneo aquel que no

coincide a la perfección con su tiempo, ni se adecúa a sus pretensiones y es, por ende, en este sentido, inactual; pero justamente por eso, a partir de ese alejamiento y ese anacronismo, es capaz de percibir y aprender su tempo». En definitiva, el libro del argentino, entre un manual de historia sobre el siglo XXI y un género inclasificable (cómo lo define el mismo autor), se perfila como una herramienta que sirve para retratar qué hacemos, quiénes somos, quiénes seremos y que nos advierte del derrumbe de los pilares que han sostenido-sostienen la civilización occidental.

Los capítulos a través de los cuales se vertebra el texto, cuya primera aproximación –complejizada en el caso del libro– fue publicada a lo largo de varios meses en *El País*, incluyen desde la explosión demográfica hasta los cambios en el amor, la gentrificación, la familia y la situación de las mujeres, pasando por las nuevas formas del trabajo, la irrupción de la IA, el poder de las grandes corporaciones digitales y su peso en nuestras vidas, el avance chino y el descrédito de las democracias, los cambios en el ocio y la alimentación, las nuevas formas de hacer la guerra y las viejas formas de creer en dioses. Además, a casi todos los capítulos, el argentino agrega unas pequeñas historias de personajes que aparecen y que tienen algo que ver con el capítulo anterior o posterior. Como vemos, algunos temas son claramente recurrentes en su obra y la ordenación temática responde a un preciso diseño narrativo (describir el fin de un ciclo histórico).

Durante mucho tiempo los estudiosos dividieron la historia de la humanidad en cuatro edades que llamaron Antigua, Media, Moderna y Contemporánea (el autor sostiene que llamar «contemporánea» a la época en la que vivimos es

una especie de disparate epistemológico y en ese sentido utiliza la expresión «Edad Occidental» para referirse al periodo que corresponde a los últimos 250 años) y por eso fijaban el fin de cada edad en una fecha convencional. En el siglo XXI el corte que Caparrós quiere entrever a través de los ojos de la historiadora parece quizás ser menos preciso que en épocas anteriores, aunque llegue a prefigurar un claro cierre de un ciclo: la llegada del fin de la «Edad Occidental», marcada por el *sorpasso* económico chino (el Gran Cambio) como indicador de un nuevo orden que empezaba. A partir de aquí toma forma el trabajo de búsqueda e investigación de una historiadora del futuro que quería saberlo todo sobre la historia de nuestro presente. Un encargo que el «Saber Central» hizo «a la manera antigua», a una humana, una historiadora con una mirada extraña, ajena, extrañada pero capaz de mostrar, mirando desde lejos, cosas que, de cerca, a veces, ni siquiera se sospechan porque se tienen ya incorporadas. Y eso, la distancia precisamente permite entender un mundo donde coexisten-coexistían varios mundos y territorios, un espacio radicalmente dividido donde hay-había recelos y envidias, donde hay-había desigualdades. Según Caparrón, ninguna palabra tiene más fuerza para reseñar «aquella» época (nuestra época) como esa expresión.

Frente a una idea de espacio (el mundo/los territorios) indefinida y difícil de acotar según el argentino, sin embargo, un asunto importante a destacar en el libro es la idea de tiempo, que aparece siempre muy clara: el libro relata las cuestiones, los temas o problemas que definieron (definen), sin dudas, un época, hacen cien años, el final, para ser precisos, de aquella «Edad», un momento histórico de

fuerte fragilidad, pero al mismo tiempo de búsqueda de qué futuros imaginaban-imaginan los hombres y mujeres de 2023.

Caparros diseña y consigue, de ese modo, un libro que se lee como una invitación al extrañamiento, a mirar todo de nuevo, con otros ojos, para evitar el desastre. Cien años después, «cuando casi todos están muertos, sabemos dónde iban».

Área Ecosocial del FUHEM